

PUNTOS DE SUSCRICION.

IMPRENTA

SUCESORES DE RAMIREZ Y C.

Pasaje de Escudillers, n.º 4.

TEXIDÓ Y PARERA,

S. Pino, 6,
BARCELONA.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1'50
 PROVINCIAS. 2
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 4

NÚMEROS SUELTOS,

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS

UNA VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

ATENCION.

Desde el día 5 del próximo Febrero, en que aparecerá el núm. 301 de LA BOMBA, si el señor fiscal de imprenta no manda otra cosa, verán ustedes en este semanario cosas tan buenas, que van á quedar todos con un palmo de boca abierta.

La lámina será cromo-litografiada con más colores que el arco iris y de doble tamaño que las que ordinariamente publicamos. Más claro: ocupará la segunda y tercera plana del periódico. El papel, que no quiere ser menos que la lámina, pertenecerá á la clase que los andaluces llaman de *rechupete y olé*, y en cuanto á la letra, será nuevecita y recién salida de la fundición.

Para no entretenerme en minuciosidades y acabar de una vez, diré á ustedes que, á contar desde la fecha indicada, LA BOMBA vestirá el mismo traje que vistió el número correspondiente al 1.º de este mes, que tanto gustó al público y que con tanta solicitud agotó la tirada monstruo que se hizo.

Ahora vamos á la parte más lastimosa.

Ya comprenderán ustedes que un periódico de las condiciones de LA BOMBA con las reformas expresadas, no se da por dos cuartos, ni más ni menos que una cajilla de fósforos. Esto se hace una vez al año como aguinaldo á los lectores, pero no se repite la broma, porque de repetirla tengan ustedes por seguro que á los cuatro días LA BOMBA reventaría de un atracón... de hambre.

Y ustedes, estoy seguro, no querrán que este inofensivo proyectil vaya á hacer la competencia á los maestros de escuela, precisamente ahora que es cuando más necesita de sus fuerzas para caer con todo el ímpetu sobre las hordas canovinas.

Esto sentado, las nuevas condiciones que para la suscripción á LA BOMBA quedarán establecidas desde Febrero próximo, serán:

En Barcelona. 6 reales tres meses.
 En provincias. 20 " seis id.
 Extranjero y Ultramar. 40 " id.
 Número suelto. 4 cuartos.
 Para la venta pública. 8 reales la mano.
 Número atrasado. 4 real.

Ya ven ustedes que no somos exigentes y que, á pesar de las notables mejoras que contendrá el periódico, nos contentamos con poca cosa, á fin de que todo el mundo quede satisfecho.

Ahora que cada cual se haga sus cuentas y vea

hasta qué punto le conviene la innovacion. Yo ya he cumplido participándolo á los interesados; y solo me resta encargar muy mucho á los expendedores de fuera que digan con tiempo si quieren alterar el pedido en más ó en menos (en menos, no me gustaria), puesto que si dan la llamada por respuesta, se continuará remesándoles el mismo número de ejemplares que hasta aquí.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesion.

LA BOLSA SUBE.

Figúrense ustedes que vivimos en una nacion la más feliz del mundo.

Y digo que se lo figuren, porque yo estoy muy lejos de pensar así.

Pero como el señor Cos en pleno Congreso lo ha asegurado, no hay más remedio que creerlo ó figurárselo.

Para evitar, pues, una equivocacion, lo mejor será que nos figuremos que efectivamente nadie en el mundo nos supera en felicidad.

Aceptada la figuracion, tendremos que aceptar tambien las razones en que se funda el señor Cos.

Un señor don Venancio Gonzalez (¡constitucional al fin!) se ha empeñado en negarlas; pero ¿quién hace caso de las lamentaciones de un antiguo progresista, cuando, segun dice el ministro del ramo, y hay que creerlo á puño cerrado, si algo malo queda en nuestra Hacienda, es solo lo que dejaron los picaros revolucionarios?

¡Ah! Estoy completamente conforme con el señor Cos. Si la revolucion no hubiese pasado la escoba por ciertos departamentos, otro gallo nos cantara.

Pero ya se ve, la conservaduría-liberal, únicamente hace seis años que maneja el pandero, y figúrense ustedes (¡vuelta con la figuracion!) si en seis años hay tiempo suficiente ni para rascarse.

De aquí que yo esté en absoluto abundando en las mismas, mismísimas opiniones de mi amigo el señor Cos, actual ministro de Hacienda cerca de don Antonio Cánovas del Castillo.

La verdad es que el Gobierno trabaja con tanta finura, que nos ha dado lo que más debe apetecer una nacion: la paz. Es cierto que la paz reina en España, casi, casi como el orden reina en Varsovia; pero el caso es que ya no hay carcundas mezclados con conservadores en Monte-Jurra, ni los hay en las montañas de Cataluña, ni en los vericuetos del Centro, y

el caso es tambien que si nos han dado la paz, en cambio pagamos todavía el impuesto de guerra.

Esta última parte, podrá ser la más lastimosa, pero háganse ustedes cargo de que la gente canovina solo hace seis años que está en el poder y que no se suprime así de sopetón un impuesto de guerra. Dentro de otros seis años, si se conceden los veinte que para el señor Cánovas pide el conde de las Almenas, es muy probable, aunque es fácil que no sea posible, que el tal impuesto habrá desaparecido.

El señor don Venancio Gonzalez podrá decir lo que quiera, pero no hay duda que hoy por hoy marchamos algo más que bien: marchamos *superferotiticamente*.

Y perdóneme *La Política* si me declaro más papista que el Papa.

Que la deuda flotante crece y abunda más que la mala yerba... Esto na la tiene de particular. Son reminiscencias de los tiempos revolucionarios, que si no hubiesen existido, no existiría tampoco esa deuda.

Que los presupuestos de cada año se saldan con déficit... Tampoco hay que extrañarlo: las barrabasadas de la gente liberalesca nos han conducido á este extremo.

Que las irregularidades se multiplican... Poco á poco; esto no es verdad. Las irregularidades son cometidas por la gente revolucionaria que el Gobierno mantiene en sus puestos, aunque ha procurado que de esa gente no quede ni la sombra, y de consiguiente no hay que echar el muerto á los conservadores. *Allí donde veáis un hombre honrado, lleve frac ó lleve blusa, allí hay un conservador.*

Que es menester aumentar los ingresos... Sí, señores; pero tengan presente que esto se hará de manera que no perjudique á los contribuyentes, fórmula nueva de estilo puramente conservador que el diablo que la entienda.

Todo esto nos dice el señor Cos-Gayon con sobra de razones para que nadie se convenza, y con sobra de razones tambien y como consecuencia natural, añade que estamos llenos de felicidad; que vivimos como el pez en el agua; que nada nos falta y que no sabemos qué hacer del dinero.

El señor Cos no será un buen ministro de Hacienda, pero no podrá negarse que discurre á las mil maravillas. La cuestion de Hacienda la resuelve él con la mayor facilidad con el siguiente silogismo: Es así que aumenta la deuda flotante, que se saldan los presupuestos con déficit y que es preciso aumentar los ingresos; luego somos los más felices del mundo, nos sobra el dinero y atamos los perros con longanizas.

Vayan ustedes á deshacer este argumento al señor Cos.

Bien es verdad que un ministro que se llama Cos, no es posible que dé otra cosa de sí. Cualquiera se hace cargo de ello, desde el momento en que recuerda que Cos y *Regeneracion* son sinónimos.

Y lo peor del caso es que, por lo que observo, en España hay muchos *Coses*. Tengo para mí que no faltan entusiastas que se tragan como cosa corriente las afirmaciones del ministro de Hacienda, y que aunque no tienen una peseta, ni esperanzas de adquirirla, han llegado á formarse la ilusión de que nadan envueltos en millones.

Es una verdad algo triste que la industria desfallece; pero esto no es del caso: el caso es que *mar-chamos bien*.

También es cierto que la marina mercante ha concluido su misión, pero no tengan ustedes cuidado; los diputados ministeriales han ofrecido no votar el mensaje si no se arregla lo del derecho diferencial de bandera, y ya verán ustedes como el mensaje se vota y lo del derecho será lo que le plazca al Gobierno, lo cual significa que no vamos tan mal como algunos se figuran.

Es positivo que las *irregularidades* nos ahogan, pero esto no es nuevo, puesto que siempre ha sucedido lo mismo, según afirma el Gobierno, y todos sabemos que la costumbre se convierte en ley... cuando no existe una ley que destruya la costumbre.

En una palabra: para algunos que yo conozco de vista, cuanto ha dicho en el Congreso el señor Cos respecto al estado del país, es poco menos que artículo de fe, á pesar de que la realidad está desmintiéndolo á cada instante.

Yo mismo estoy inclinado á creer la buenaventura del ministro.

Y me sobran motivos para ello.

Ya ven ustedes; la bolsa sube.

UN CONGRESO.

Tengo el gusto de manifestar á ustedes que el Congreso Catalan de juriconsultos que celebra sus sesiones en el Paraninfo de la Universidad, continúa sin novedad en su importante salud y sin que haya sufrido detrimento de ninguna especie.

Alguno que otro *escandalillo* ameniza las funciones del Congreso, y no falta tampoco alguna que otra silba mezclada con el escándalo; pero lo primero es *pecatta minuta*, y en cuanto á la silba, aseguro á ustedes que no se debe á la presencia del señor Fontrodona, porque el señor Fontrodona no ha recibido, que yo sepa, el alto encargo de engalanarse con la investidura de delegado.

Allí (quiero decir en el Paraninfo) se ven cosas muy buenas.

Se ve, por ejemplo, al señor Almirall, más cantonalista que Contreras, á pesar de un célebre comunicado de *illo tempore* en que negaba á *tutti li mundi* el derecho de conceptuarlo afiliado á ningún partido político; se ve, digo, al señor Almirall, cantonalista y todo, dándose el pico con el Padre Vergés, hombre de ideas tan avanzadas que le da quince y falta al mismísimo Savalls.

Se ve más: se ven el bonete y la boina confundidas fraternalmente con el gorro frigio de más subido color, sin que de esa *contubernica* amalgama resulte ni siquiera un hueso roto.

Se ve más todavía: se ve á la federal aristocracia de guante blanco, vamos al decir, que un tiempo tronó contra la aristocracia de alpargata, convertirse, por arte de encantamiento, en la verdadera aristocracia de *espar-denya*.

Y en fin, se ven tantas y tantas cosas que le ponen á uno en el caso de tener que declarar que San Vicente Ferrer era un grande hombre, puesto que no se equivocó cuando, al meterse á profeta, aseguró que vendrían unos tiempos que nadie los habría visto.

Una boina y un gorro frigio siempre me han parecido difíciles de mezclar, por más que en algunas ocasiones he tenido motivos de creer que todo es posible en el mundo, pero, por lo visto, esta dificultad desaparece desde el momento en que se trata de *codificar*.

Y bien pensado, la cosa no es tan extraña como á primera vista parece.

Desde el momento en que se cree necesario salir en defensa de la *aristocracia de espardenyá*, ¿qué cosa más

natural que ver entre los adeptos, á los cantonales y á los carlistas?

Unos y otros necesitan de esa clase de calzado: los primeros por economía; los segundos porque con la *espardenyá* se trepa con más comodidad por las escabrosidades de Monte-jurra.

Tenemos, pues, que el Congreso Catalan de juriconsultos ofrece una unanimidad de pareceres entre carlistas y federales, digna del más detenido estudio.

Los defensores de la igualdad sin reservas, no se desdennan de pedir un Código especial; los que piden la desaparición de las fronteras fundados en que la patria del hombre es el mundo, se encastillan en su amor al catalanismo hasta el punto de querer que no se hable ni escriba entre nosotros en otro lenguaje que el catalán; los eternos enemigos de los privilegios piden para ellos privilegios en las leyes y en el idioma, y en una palabra, los mismos que se enfurecen cuando España celebra la gran epopeya del *Dos de Mayo*, porque con ello se ataca la fraternidad universal, y los mismos que adoptan un himno francés para sus desahogos, porque la música española no les parece bastante expresiva; esos mismos pretenden encerrarse dentro de su provincia, no llegando su fanatismo hasta el punto de pedir que se construya una muralla como la de la China, sin duda porque costaría demasiado dinero.

Que estas ideas raquíticas y exclusivistas les alimenten los defensores del amante de la Samaggogi, nada tiene de extraño. Su sistema consiste en la pequeñez y el absurdo. Pero que los que se llaman liberales hasta la exageración, descendan á dar su apoyo á tan extravagantes pretensiones, les digo á ustedes que no me cabe en la *barretina*.

A bien que entre ciertos políticos es posible todo. Hasta partirse un piñon con el Padre Vergés.

CANTARES.

Son tus ojos, prenda mía,
de condicion tan pequeña,
que más bien parecen una
puñalada en una estera.

Murmura la gente, Marta,
que has caído y... no lo extraño;
¡pasas con tanta frecuencia
por la calle de Fernando...!

Por una pequeña falta,
dices que á mi amor renuncias.
¡Ah, tonta! Imita á Batllori,
que ese no renuncia nunca.

Para jardines Valencia,
para tropas Barcelona,
y para andar por el barro
las calzas de Fontrodona.

No la lealtad de mi amor
en comprobar te entretengas...
Para hacer comprobaciones
no hay como la Cruz-Cubierta.

Te engañas si acaso piensas
que me entusiasman tus ojos.
Yo soy como el gran Pelfort,
que no me presto al soborno.

Si vuelves á asegurar
que otra su amor me regala...
clarito: pídele al momento
que se escriban tus palabras.

TEATROS.

Dos novedades nos ha ofrecido durante la semana que acaba de transcurrir, la compañía de opereta del Teatro Principal: *Les cloches de Corneville* y *Il piccolo Faust*. La primera es de sobra conocida de nuestro público, pues se ha cantado en francés el verano pasado, y en español en varios teatros, si bien denominándola *Las campanas de Carrion*. Absteniéndonos, pues, de juzgarla, basta á nuestro objeto decir que la ejecución fué regular en su totalidad, y buena por parte del señor Fabris, que demostró en el final del segundo acto, tener excelentes condiciones de actor dramático.

Il piccolo Faust nos recordó una zarzuela bufa que años atrás representó en esta capital la compañía que dirige el señor Arderius, y que en el arreglo español se denominaba *Mefistófeles*. La música de la francesa, original de Mr. Hervé, es ligera y bastante agradable, y la obra en sí es una verdadera parodia bufa de la obra de Gounod. Los ejecutantes obuvieron en el desempeño, bastantes aplausos.

Parece que la compañía de opereta será reforzada con algunos nuevos artistas, á fin de corresponder al favor que el público dispensa al género.

Por fin, en la noche del pasado domingo, cantóse (sic) en el Liceo, la ópera *Mignon*. A decir verdad, no valía la pena de estar anunciándola durante un mes para dar margen al espectáculo á que la representación de la citada ópera dió lugar. Hay cosas que no tienen excusa, entre ellas se halla el atrevimiento de poner en escena dicha obra con los elementos con que se hizo. No era necesario ser lince ni mucho menos, para advertir desde el primer ensayo, que las artistas que debían cantar las partes de *Federic* y de *Filina*, no podían hacerlo ante nuestro público y que el empeñarse en que lo ejecutaran, había de dar lugar al escándalo que se promovió. Renunciamos describirlo; basta á nuestro objeto advertir, que del naufragio se salvó completamente la señora Ferni, que cantó la protagonista, obteniendo justos y generales aplausos y que consiguieron mantenerse á flote los señores Lestellier y Leoni. Los demás todos se fueron á pique.

El día que este número vea la luz pública deben debutar con *Un ballo in maschera* una nueva tiple y un nuevo tenor. Deseamos, para honra del Liceo y satisfacción del público, que los nuevos artistas sean aceptables y que no den margen á escenas como las que presentamos el pasado domingo.

CASCOS.

La semana ha empezado bien.

Ha sido denunciado *La Correspondencia Catalana* correspondiente al 18 de este mes.

Dios quiera que no acabe peor, porque desde que la prensa española, según el señor ministro, goza de tanta libertad, todo es de temer.

Lamento el tropezón del colega.

Hasta al Monte de Piedad de Madrid le ha tocado el turno en eso de participar de las *irregularidades*.

Nada más que 128,000 reales se han robado en aquel establecimiento, en ropas y alhajas.

No se hubiera verificado el robo, dice un cofrade, si todos los interesados hubieran hecho lo que el miliciano belga, que colocado de centinela á la puerta del Banco, lo encontró el cabo haciendo guardia en el Monte de Piedad que estaba en frente, y al ser reconvenido por haber abandonado su puesto, dijo:

—Dispense usted, pero en el Banco no tengo nada que guardar, mientras que en el Monte está empeñado mi reloj.

El buen cura Garagarza

dicen que vuelve á Lequeitio.

Diga usted, señor ministro:

¿no hay para el cura un capelo?

Parece que los diputados ministeriales son objeto de vivas excitaciones para que se hallen en Madrid dentro de pocos días.

Esto quiere decir que es preciso votar al mensaje.

A pesar de los pujos de independencia de los diputados catalanes, ya verán ustedes como no falta ninguno á la lista.

Las últimas noticias nos aseguran que así lo han acordado.

¿No lo dije?

Volverán las rabiets y los ternos,

la mercante marina se ahogará,

pero los diputados canovinos

votarán, votarán.

Una sola excepcion hay que señalar.

El señor Maspons.

Este diputado dice que ha roto con el Gobierno y que se va á la oposicion.

¡Cielos santos!

Que no le dé por venirse con nosotros.

CONGRESO CATALAN DE JURISCONSULTOS.



La aristocracia d' espardenya.

El argumento Aquiles, usado por el señor Villaverde para demostrar que en España nadamos en oro, es que gasta la nación 106 millones de pesetas cada año en fumar.

Es cierto, pero el señor Villaverde no tiene presente que hay un refrán que dice:

A mal dar, tomar tabaco.

Para viajar por el extranjero volvemos á necesitar pasaporte.

Así lo dice *La Gaceta*.

¡Ea! ya lo saben ustedes, se nos va á dar pasaporte.

El mundo marcha.

Progresamos á lo Cánovas.

Señor gobernador: Se nos ha contado una historia acerca de un desgraciado que se encuentra hoy en el establecimiento frenopático de las Cortes de Sarriá. Este infeliz jura y perjura que está en su sano juicio contra lo que asevera un pariente muy cercano, que jura también que el recluso está loco.

Lo ocurrido en Calat, lo mismo que lo ocurrido en Barcelona á la llegada del infortunado sugeto, aconsejan practicar serias investigaciones.

Sabemos que el interesado pide con gran insistencia tener una entrevista con V. E.

Señor gobernador: no es la primera vez que han ocurrido hechos de esta naturaleza.

Nosotros nos guardaremos de asegurar si existe ó no la locura; lo que sí pedimos con el interés que nos inspira siempre la desgracia, es que V. E. no deje de la mano este triste asunto; que conceda, si es posible, esa entrevista al que se cree loco; que remueva, en fin, cuanto juzgue necesario para el esclarecimiento de la verdad, pues nos horroriza la sola idea de que una equivocada creencia ó una dañada intencion pudiera sumir en la más terrible de las desesperaciones á un semejante nuestro.

En el Congreso se ha leído el programa de Manzanares. El señor Cánovas dijo que lo había escrito por orden del general O'Donnell.

O lo que es igual: don Antonio contestó aquello de *Tío, yo no he sido*.

Me parece bien.

El señor Danvila, aquel señor Danvila tan modesto en el cobro de sus honorarios como abogado, ha dicho que los fusionistas se encuentran fuera del sistema constitucional.

Al poco rato se recibió la noticia de que se habían desbordado el Tajo, el Genil y el Júcar.

El caso no era para menos.

El señor Nicolau ha tenido una conferencia con el señor Cánovas.

¡Ojo, don Federico!

Recuerde usted el camelo de marras.

La Correspondencia Catalana espera que el señor Batllori dimitirá el cargo de presidente de la Comisión de consumos.

Esperar es.

Por de pronto bueno será que espere... sentado.

La Fusta de Lorca, porque me hizo recelar que no sabía leer, me propone á aquel Municipio para maestro de escuela.

Cruel está conmigo *La Fusta*.

Nunca creí que por decir una verdad se me condenara á morir de hambre.

Duda también *La Fusta* que no se recibiera á tiempo en esta redacción su número correspondiente al 4.º de Enero.

Malicioso es el colega.

Y para demostrar su duda, me hace la merced de tutearme.

Está bien, querido cofrade, está muy bien.

Así me gusta.

La confianza ante todo.

Ha llovido mucho.

Inútil es decir á ustedes que no se podía andar por las calles de Barcelona.

Y menos por las del Ensanche.

Había *fungo* hasta los junollos.

¡Voto á Fontrodona y compañía!

La Correspondencia llama al señor Cánovas director de la restauración.

Y vaya usted poniendo motes.

El es monstruo, es artillero, arquitecto y director... un paso más y de fijo nos lo convierten en Dios.

Después dice también *La Correspondencia* que en ningún caso ocurrirá crisis de importancia.

¡En ningún caso!...

¡Me gusta la frescura!...

¡Qué respetuosa es *La Correspondencia*!

En Guadix reina el terror.

Al oscurecer, todo el mundo se encastilla en su domicilio, atrancándose las puertas y no se ve una alma por las calles.

Tal es el terror que producen los bandoleros.

Nada, es aquello de que por todas partes brotan gémenes de prosperidad.

Sí, sí: prosperidad... conservadora.

Y á propósito de Guadix:

El Defensor de Granada ha sido denunciado por un artículo que se titula «Lo que pasa en Guadix.»

Ya verán ustedes como al fin de la jugada, la prensa pagará los desaguisados cometidos en aquella población.

Hoy tendrá lugar en el Teatro Español el estreno del drama histórico «La República francesa.»

Receta para publicar un periódico que, aun cuando no tenga un solo suscriptor siquiera, produzca algo.

Se busca un Ayuntamiento de una población importante, como la de Barcelona, por ejemplo, el cual por su endiablada administración, no tiene absolutamente quien le defienda.

Se funda un semanario—incensario—al que se bautiza con el nombre de *El Municipio*, ó cualquier otro.

Crea el fundador cien obligaciones de á mil reales una, que emite luego y toman aquellos que desean ver alabados en letra de molde sus actos.

Y... hecho el negocio.

Nota. Para explotar la mina esa, debe ser el fundador del hebdomadario cofrade, forastero, y no conocer, ni siquiera por el forro, la población, de la cual, y en particular obsequio de su Municipio, con tanto desprendimiento y sublime abnegación se declara desinteresado paladín.

Se ha limpiado el comedero al jefe de orden público de Barcelona señor de Bray.

¿Por qué?

¿Quién perseguirá ahora el juego en esta capital?

Entre nuestras primeras autoridades civil y eclesiástica han surgido diferencias acerca de si se enteraría aquí ó allá el cadáver de un extranjero.

Y es lo cierto que se le dió sepultura fuera del Cementerio general.

Adivine ahora el lector quién ha ganado el pleito.

Desde hoy en adelante tendremos una vera efigie, con su correspondiente biografía de nuestro egregio alcalde primero señor de Durán.

Mi nuevo cofrade *El Municipio* es á quien deberemos tan insigne regalo.

El retrato se lo regalo al dibujante de *LA BOMBA* para los efectos consiguientes.

La historia del hombre del baston de puño cercenado, me la guardo, á fin de anotarla y comentarla como se merece.

El fiscal de imprenta ha pedido contra el semanario catalán *La Teula Barcelonina* una suspensión por dos meses de semanas.

Quiere decir por seis decenas de semanas, ó sease por sesenta periodos de á siete dias uno.

Que es como si dijésemos «¡suprimido!»

De aquellos requiebros que en forma de bala rasa, se dirigieron á algunos señores concejales en la sesión del martes de la semana pasada, ni la más mínima mención se ha hecho en el acta de la misma.

¿Quién dudará ahora de si es ó no discreto el señor Farriols?

Reciba usted un beso de gratitud, don Baltasar, en nombre de los Fontrodona y de los Pelfort.

No me ha valido pedir á Dios, en el primer casco de este número, que no acabara mal la presente semana.

El lunes fué denunciada *La Correspondencia Catalana*.

El jueves he recibido nada más que cuatro oficios participándome que han sido denunciados:

La Crónica de Cataluña.

La Publicidad.

El Imparcial.

El Buñuelo.

¡Por los clavos de Cristo! Esto ya no es temporal, es una deshecha tempestad.

¡Y aún faltan veinte y cuatro horas para acabar la semana!...

¡Misericordia, Señor!

¿Han leído ustedes el discurso pronunciado en el Congreso por el señor Sagasta?

¿No es verdad que es de lo más superior en el género?

LA BOMBA está entusiasmada.

¡Muy bien, don Práxedes, muy bien!

Reciba usted la más ardiente felicitación de este pobre proyectil, que se lo comerá á usted á besos si no fuera por el decir de la gente.

Por ahí, don Práxedes, por ahí.

¡Y adelante con los faroles!

Dícese que ha sido robada en Sarriá la casa-torre de una autoridad de esta capital.

Si la noticia es cierta, la tal autoridad está en desgracia.

Días atrás le desmocharon el baston de mando.

Y ahora le limpian la casa-torre.

A este paso, el día es un soplo.

Veremos si los cacos serán habidos.

Que me temo que no.

De todos modos, lloro el contratiempo del *irregularizado*.

Un colega publica un remitido convocando á los electores del distrito 1.º de esta capital á una reunión para tratar de las futuras elecciones municipales, y designar las personas que deberán ser nombradas.

¿Qué apostamos á que no suena allí ningún nombre de los que hoy componen la mayoría del actual Municipio y que modestamente aspiran á la reelección?

La conocida casa editorial de música del Sr. Guardia (Pasaje Buardi) acaba de publicar una bellísima romanza para tiple, original de D. José Ribera, titulada *Rosa d'amor*.

La recomendamos á los aficionados.

La «Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada» acaba de dar á luz el tomo 35 titulado *Romancero de Zamora*, obra del capitán de navío don Cesáreo Fernandez Duro, bien conocido en la república de las letras.

Consta el tomo de 288 páginas en 8.º, con dos grabados, y una memoria del lugar en que el Bravo don Sancho fué herido por el fatal venablo.

Recomendamos una vez más la «Biblioteca» del señor Estrada, á la que se suscribe en la Administración, calle del doctor Fourquet, núm. 7, Madrid. Cada volumen cuesta por suscripción cuatro reales, y seis si se toma suelto.

Ha visitado nuestra Redacción *El Faro de Vigo*.

Saludamos cordialmente al colega y le devolvemos la visita.

Hemos recibido un folleto titulado *La escala alcohólica y la cuestión lanera*, debido á la pluma de don José Ferrer y Vidal.

Agradecemos la galantería.

ESTABLECIMIENTO

TEXIDÓ Y PARERA,

6, Pino, 6

BARCELONA.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras.

Admite encargos de librería y suscripciones á toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se la confían.

Tiene sucursales de la misma, bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

IMPRESA DE LOS SUCESORES DE N. RAMIREZ Y C.ª—BARCELONA.